

Homilia Sábado 22 de Septiembre 2018

Cualquiera que reciba a un niño como este en mi nombre, me recibe a mi, y cualquiera que me reciba a mi, no me recibe a mi, sino a aquel que me envió. Siempre me impresiona, cuando hablamos, de como Jesus nos dice teológicamente, que tengamos la fe de un niño, muchas veces no entendemos que es lo que nos esta tratando de decir. Lo que nos esta tratando de decir es que los niños son puros. Son una bendición de Dios, no han sido hastiados por la sociedad. Ellos no han sido cansados o afectados por el mal. Son el abarcamiento en la totalidad del amor de Dios. Porque recuerda, al principio cuando Dios creó los cielos y la tierra, creó al hombre y creó a la mujer. Partes complementarias para unirse en torno a su amor. y la expresión perfecta de ese amor es continuar el primer pacto que Dios hizo a la humanidad. La promesa continua de Dios con la humanidad fue que si mantienes tu parte de este pacto, él continuará existiendo. Dios continúa mostrándonos su amor por la unión de hombre y mujer. Especialmente en el sacramento del matrimonio y los frutos de esa unión, los frutos de esos trabajos, somos usted y yo o al menos puede serlo. Si recordamos lo que es ser un niño. Ser curioso para investigar siempre, no solo para tomar una respuesta o valor mínimo, sino para buscar la certeza. San Anselmo nos dice que recordemos tener fe, y siempre estamos llamados a permitir que esa fe no nos limite, sino que nos guíe en la búsqueda de una comprensión más profunda. eso es lo que significa para nosotros ser humano, para nosotros específicamente ser católicos. creer lo que profesamos en el credo pero por qué profesamos las cosas que decimos en el credo? Para investigar esas cosas y no solo ir a las emociones. Es fácil que mis hermanos y hermanas aparezcan. simplemente sentarse en la congregación y ser testigos de lo que sucedió aquí en el altar.

No estamos llamados a solamente ser testigos durante la misa. De hecho, en el concilio vaticano II, se nos llama específicamente a tener plena participación consciente en la liturgia. pero es difícil para nosotros hacer eso si no entendemos la liturgia. es difícil hacer eso cuando permitimos que las cosas en nuestra vida nos distraigan de la

liturgia. ¿Alguien ha ido a misa y no se ha distraído? alguien? No veo ninguna mano levantada, y eso es porque todos nos distraemos en la misa, eso no es malo. A veces puede ser pecaminoso si permitimos que las distracciones se hagan cargo, pero no si nos dejamos llevar por la belleza de aquellos que nos rodean, o nos distraemos por algo que dice el padre o por algo que dicen las escrituras y eso nos hace buscar una comprensión más profunda y una relación más profunda con Dios. Si es ahí donde la distracción nos lleva a permitir que te guíen así.

Pero si tu distracción es tu estómago gruñendo, y te pones a pensar en cuanto mas va a tardar el padre, porque tienes hambre y estas pensando en lo que vas a cenar. O si estas pensando en cuanto mas se va a tardar el padre porque el juego de la OU comienza a las 6 y no te lo quieres perder. O si esta por empezar el Juego de la Selección Mexicana. que es mas importante? Ver que la selección gane o ver a Cristo ganar en la cruz?

Estamos llamados a priorizar no alrededor del futbol, pero mas bien en las cosas que son duraderas, y eternas. Para aquellos de ustedes que no lo sabían, yo soy el fan numero uno de los deportes, y una de las cosas mas difíciles para mi como Sacerdote, fue ser un Sacerdote en Norman, y saber que el Juego de la OU estaba a solo cuerdas de donde yo estaba y yo tenia que estar en Misa. Eso fue muy difícil para mi, el primer año para mi como sacerdote. Había gente en la iglesia que estaban tratando de darme el marcador durante la misa. Les tuve que llamar la atención, diciéndoles que dejaran su celular a un lado, el juego continuara, estemos nosotros pendientes o no. cuales son nuestras prioridades? Estaba dando un retiro en Harrah esta mañana y algunos de los hombres que estaban ahí, y estábamos hablando de como, muchas de las veces ponemos a Jesus en ultimo lugar y ponemos otras prioridades en primer lugar antes que a Dios. Deportes, familia, trabajo, comida, casa, algunas de esas cosas son importantes, pero no son mas importantes que Dios. Algo que pensé esta mañana y de la cual ya les he hablado en el pasado, es que cuando llegemos a casa esta noche pensemos, en porque tenemos miedo de la vida eterna? Piensa en eso? “No padre, nosotros

queremos ir al cielo” Si claro, pero como hacemos para llegar al cielo? Tenemos que morir. Para muchos de nosotros la muerte es lo peor que podemos pensar, pero es que solo muriendo es que vamos a poder ir al cielo. San Pablo nos recuerda en sus cartas que la carne es débil, y que el espíritu nos recuerda que quiere estar con Dios, pero que si aun estamos aquí, es porque aun hay trabajo que hacer aquí. Entonces si estamos aquí, pero solamente estamos por estar lo que estamos diciendo a Dios es que “tu me diste vida pero a mi no me importa” el tiempo que estemos aquí en esta mundo, ya sea por segundos, o por cien años o cientoun años para aquellos que son muy fuertes, estamos llamados a vivir cada momento para Dios. Pero nos olvidamos de eso entre mas años tenemos. Y es todo es mas acerca de mi y solo de mi, a El lo hacemos menos y todo es mas Yo.

Es esa fe de niños aquello de debemos de alcanzar. Poner detrás de nosotros al pecado porque la gracia De Dios es mas poderosa si es que la dejamos ser. Pero debemos dejar que la gracia De Dios de fruto en nosotros. Nos toca cooperar con la gracia De Dios, para dejarla que de fruto en nosotros. Para tener la fortaleza de tener la fe de un niño. Para ver a los niños y ver que ellos son una bendición en nuestras vidas y no una escoria en nuestras vidas. Porque eso es lo que el mundo nos dice en esta cultura de muerte. San Pablo II nos dice que en nuestra cultura, no vemos la vida como una bendición, pero que la vemos como una maldicion. “Oh ya te embarazaste?, Oh lo siento por ti” tenemos que evaluarnos y pensar en como podemos creer que la vida sea un problema. Si nuestra vida es un problema, esa es una mentira del mal. Que la vida no tiene sentido vivirla!. Pero hermanos y hermanas, eso es una Gran Mentira, tu vida vale la pena Vivirla porque Dios te la dio. Vale la Pena proteger la vida de tus hijos porque Dios te dio esa responsabilidad. Nosotros le decimos a Dios cuanto lo amamos atravez de como vivimos nuestra vida. Y no veamos esas gracias que Dios nos da como escoria, pero veámoslo como regalos que el nos da. Entonces, cuando nos muramos, porque todos vamos a morir, el Señor nos mire y nos diga, yo te di estos regalos, que fruto nacieron de ellos, podemos mostrar esa fe que comienza con nuestro bautismo como fuego reinante, tal como nos lo

recuerda podemos mostrar esa fe que comienza con nuestro bautismo como fuego reinante, tal como nos lo recuerda.